

# Hilvanando Memorias

La revista Tiempo Latinoamericano, desde su inspiración cristiana, quiere este año dedicar espacio a reflexionar sobre los 50 años de los documentos de Medellín y los 50 años del inicio del episcopado de Monseñor Angelelli en La Rioja.

***T.L. Empecemos con el documento de los Obispos reunidos en Medellín: ¿Qué impacto tuvo en ustedes, en su Fraternidad? ¿Qué cambios, qué transformaciones?***

**Angélica:** Sí, los 50 años de Medellín coinciden, providencialmente, con los 50 años del inicio del pastoreo episcopal de Monseñor Angelelli en la Iglesia Riojana. Voy a hilvanar algunas memorias...

Corría la década de los 60. Se enfrentaban las ideologías y los intereses económicos y políticos en el mundo.

Mientras las tensiones se hacían cada vez más fuertes el Espíritu comenzó a soplar con intensidad al interior de la Iglesia.

***“El viento sopla donde quiere, oyes el ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Eso pasa con todo lo***

***que ha nacido del Espíritu” Jn. 3, 8.***

El viento, siempre libre, traspasó las ventanas abiertas por Juan XXIII, removió el polvo en el Vaticano II y se expandió en Medellín.

Se metió en los claustros, en las largas galerías, en los patios interiores de los monasterios, conventos y seminarios.

Sacudió la modorra de muchos, despertó las expectativas de otros y de otras.

Así llegó la década del 70. Impulsando sueños y esperanzas.

Se hizo imperioso elegir, elegir con claridad, no dejar lugar a dudas.

Como eligió Jesús, que **optó por los pobres.**

Queríamos responder mejor a la Voluntad de Dios manifestada en las exhortaciones de la Iglesia, para una renovación y actualización de la vida consagrada.

El Prefecto de la Sagrada Congregación para los Religiosos, Cardenal Tavera, describía así la situación: *“Se descubre que en el seno de muchas Congregaciones persiste la resistencia o la demasiada lentitud en el cambio y esto compromete el futuro por falta de vitalidad y adaptación. Se comprende*

que esto mismo ha sido causa de muchas deserciones” (carta a Mons. Brasca, 1975).

### *¿A dónde nos llevó el viento?*

La inspiración de San Antonio María Gianelli, Fundador de las Hermanas del Huerto: **“Irán donde otras no pueden ir”** confirmada por el Concilio Vaticano II (*“Retorno constante a las fuentes”*... P.C.2) y actualizada en América Latina por los documentos de Medellín y Puebla (Opción preferencial por los pobres), nos iluminó y nos urgizó. Ese impulso original, lo expresamos en la advocación Nuestra Señora de América, porque vemos en María una fuerza de liberación para nuestros Pueblos.

Tan inmersas estábamos en nuestra búsqueda, que prestábamos poca atención a las señales nefastas que se daban en la Argentina...

El neoliberalismo afilaba sus garras en 1974 y, para imponer la lógica del mercado, necesitaba eliminar a los soñadores.

A esa tarea se dedicó en los años siguientes.

Mientras tanto, en medio de la confusión reinante, nos dejamos llevar por el Viento, que soplaba en ráfagas fuertes y partimos “hacia las periferias”.

### *¿Qué perdimos y qué ganamos en este camino?*

Perdimos las seguridades del convento. Perdimos prestigio social, buen nombre, trato diferencial, amigas y amigos de antes, lugares mejores...

Perdimos muchos miedos, prejuicios, anteojeras, cerrazones.

Perdimos límites de tiempo para los demás, ellos aparecen en cualquier momento.

Ganamos en libertad, confianza, salud, apertura de mente y de corazón.

Ganamos en conocimiento de la realidad: pobreza más real.

Ganamos amistades, fraternidad, cariño de la gente.

Ganamos solidaridad con los necesitados.

Ganamos contacto con otras culturas: las indígenas.

Ganamos ecumenismo: relación con otras confesiones cristianas.

Ganamos amor y respeto a la Creación: al suelo, a las plantas, a los animales...

Ganamos nuevas formas de Oración y Contemplación.

### *¿Qué experimentamos en la nueva forma de vida?*

A pesar de nuestras fallas, hemos experimentado que:

Nunca nos faltó lo necesario: **el Señor es Tierno.**

Siempre nos acompañó el cariño de la gente: **el Señor es Amoroso.**

Lejos de los centros de poder hay mucha vida de Fe: **el Señor es Padre-Madre.**

Al mismo tiempo quisimos abrir un nuevo espacio para la mujer consagrada en las iglesias locales:

Muchas veces tuvimos apoyo de obispos, sacerdotes y laicos: **el Señor anima y levanta.**



## Hilvanando Memorias

Algunas veces nos trataron mal: **el Señor desconcierta y purifica.**

Podemos afirmar que:

**Jesús está en medio del pueblo pobre, particularmente en las mujeres de los sectores populares.**

**Jesús obra, su Espíritu llega antes que los agentes de pastoral**

*T.L.: Cómo fue la Iglesia convocada por Monseñor Angelelli?*

*Angélica:* En la Rioja descubrimos una nueva manera de ser Iglesia.

Llegamos a Chepes, en los Llanos riojanos, en el año 1974.

La Constitución Lumen Gentium del Vaticano II, los documentos de Medellín y de San Miguel en la Argentina, se hacían carne en la Iglesia Riojana con historias, rostros y nombres propios.

El convocante fue, claro, el Obispo Enrique Angelelli, providencialmente preparado por el Padre Dios para ser **pastor** de un pueblo pobre y humillado, pero heredero de luchadores como el Chacho y Facundo, con vinos y chayas en el alma, aguantador y poeta.

En medio de ese pueblo Enrique Angelelli se va configurando con Jesús, el Pastor de los pastores, y en esa configuración, consciente, buscada, sufrida y gozada, se le fue la vida.

*“Poner un oído en el Evangelio y, el otro en el pueblo”*, es actualmente una máxima pastoral conocida quizás en la Iglesia universal. Pero vivir eso signi-

ficó una transformación en el mismo Angelelli y un cambio total en la pastoral de su Diócesis.

La cercanía del Obispo a cada riojana y cada riojano, lo mismo que a los que habíamos sido convocados por su carisma, era admirable.

Llamaba a cada una y a cada uno por su nombre. Todas y todos nos sentíamos favorecidos por su amistad, sin que apareciese ningún sentimiento de celo o envidia.

Esa vivencia creó en nosotras lazos fraternales con todos los miembros del pueblo riojano, hecho Iglesia Riojana. Y entre los agentes de pastoral, me animo a decir que nació una mística de seguimiento y de configuración con Cristo Jesús hasta las últimas consecuencias, si éramos llamados a eso.

Crecía entre religiosas, sacerdotes y laicos, promovida por el Obispo, una comunión grande, palpable, que nos hacía sentir **co-responsables** de la marcha de la Iglesia. Esa palabra **co-responsabilidad** que recién varios años después apareció en los documentos oficiales, fue uno de los motivos por los que Angelelli fue sospechado y hasta acusado de traidor a la doctrina católica.

Algunas familias terratenientes que detentaban entonces (¿y ahora?...), el poder económico y político, respaldadas por algunos sacerdotes, religiosos y laicos de mentalidad tradicional, se opusieron decididamente al cambio.

En el clima de comunión y de corres-

## Entrevista a Angélica de los Santos

pensabilidad las alegrías se multiplicaban y los temores se compartían. ¡Cuánto se gozaba en las reuniones de iglesia a nivel zonal o diocesano, y cuánto se sufría!

En La Rioja aprendimos también a amar al pueblo humilde valorando su sabiduría: “*Andá anotando las cosas que dice la gente, esos son los proverbios del pueblo*”, me aconsejaba a menudo.

Fuimos conociendo así el alma del pueblo riojano, robusto en su Fe, fuerte en el sufrimiento, cantor y poeta. ¡Qué bella es la chaya riojana!... Para las cuatro que fuimos a La Rioja era la primera vez que nos poníamos en contacto con el pueblo pobre de manera directa, sin la mediación de estructuras de poder y de saber. Fue un verdadero aprendizaje con muchas equivocaciones.

En La Rioja sentimos y vivimos la pobreza que no conocíamos. Era la pobreza que vivía Angelelli y que él consideraba la fuerza y la levadura de la acción apostólica. Él no quiso edificar ninguna casa para las comunidades religiosas que llegaron en esos años, tampoco edificó capillas, ni templos, ni escuelas.

La fuerza de la evangelización era la novedad misma del Evangelio.

Con las religiosas anudamos lazos de amistad y de confianza que aún persisten.

Al encontrarnos más tarde en diversos lugares, o cuando hemos regresado a

La Rioja en las celebraciones de los 10, 20, 30 y 40 años de la Memoria de los Mártires, nos abrazamos y lloramos de alegría, de esperanza y de Fe.

Un **kairós** como el que nos alcanzó, tiempo de gracia y de salvación, permanece para siempre.

Nuestra comunidad estuvo en Chepes hasta 1982, es decir, que vivimos la etapa post-Angelelli.

La Iglesia oficial, mayoritariamente silenciosa y hasta cómplice de la dictadura inaugurada seis meses antes de la muerte de Angelelli, procuró neutralizar el huracán que el Espíritu había desatado en La Rioja por el pastoreo del Obispo. Fueron especialmente duros los años 77, 78 y 79. Teníamos una sensación de orfandad casi total. Pero la Memoria de Angelelli y de los otros Mártires, Gabriel, Carlos y Wenceslao, nos mantuvo aglutinados y dispuestos/as a dar razones de nuestra dolorosa esperanza.

El **kairós** riojano nos abrió los ojos a lo que sucedía en la Argentina. Pero casi no encontrábamos eco al narrar nuestra experiencia. Personalmente también lo sentí en la Fraternidad. Recuerdo esta frase de una de las compañeras más jóvenes al contar nosotras lo que estábamos viviendo: “*Bueno no exageren, La Rioja no es toda la Argentina*”.

Como toda experiencia la de La Rioja, rubricada con sangre, es intransferible y única.



## Hilvanando Memorias

***T.L. Cuál fue la experiencia particular con Mons. Angelelli?, ¿qué testimonio puede dar de aquel tramo del camino?***

**Angélica:** En ese tiempo de mi vida en La Rioja fui preparada para comprender con luz nueva el Evangelio de Jesús. Esto lo descubrí mirando retrospectivamente. Sin duda que la mayor iluminación la recibí por la muerte en soledad de nuestro querido Obispo, a la orilla del camino, en los Llanos riojanos.

¡Cuerpo entregado, sangre derramada!... Angelelli no quiso dejar La Rioja cuando ya se presagiaba su fin.

***“El Padre me ama porque yo mismo doy mi vida y la volveré a tomar. Nadie me la quita, sino que yo mismo la voy a entregar”*** Jn 10,17-18)

Esta decisión suprema de Jesús la hizo suya Enrique Angelelli.

***“Pelado, tome un ómnibus y váyase a Córdoba”***, fue el consejo que le dieron sus íntimos el 3 de agosto. Eran las vísperas de su muerte.

Su respuesta, que no podía ser otra, fue: “Si persiguen a las ovejas el pastor no puede huir”. Esta suprema decisión suya, la misma del Maestro – ***“Doy mi vida por mis ovejas”*** – me iluminó los ojos del alma para comprender el Don de Jesús, su entrega.

Las palabras de la Consagración: ***“Este es mi Cuerpo entregado por ustedes. Esta es mi Sangre derramada por ustedes”***, no puedo separarlas ya de la visión de su cuerpo robusto y fuerte tumbado a la orilla del camino; y la de

su sangre empapando el pavimento, hasta que una lluvia piadosa se mezcló con ella y coloreó de rojo el asfalto de los Llanos.

Este **kairós** que vivió la Iglesia riojana causó negación, rechazo y planeado desconocimiento en la mayor parte de la Iglesia argentina.

Muerte en soledad. Que sea asegurado el sepulcro, pidieron a Pilato los fariseos y sacerdotes, temiendo anticipadamente un Resucitado.

La mayoría de sus colegas dijeron: ***El Pelado no sabía manejar. No lo mató nadie. Se murió en un accidente. Y cosas parecidas...***

Todo **mártir** sigue vivo en su pueblo porque es un **testigo**. Y la Iglesia oficial temió eso: que Angelelli siguiera vivo. Por eso procuraron dejarlo bien muerto, negando la entrega de su vida y la de su muerte.

Esta experiencia vivida en los primeros meses de la dictadura no hizo muy conscientes de los años de tortura y muerte que se habían inaugurado en nuestra patria, como en otros países hermanos Chile, Uruguay, Brasil... Mientras tanto en casi todas las diócesis del país se seguía haciendo la pastoral de siempre. La dirigencia política se llamaba a silencio. El Nuncio Pío Laghi jugaba al tenis con Massera...

***“Hay que seguir andando nomás, por el reguero de tanta sangre, Enrique...”*** (Del poema de Don Pedro Casaldáliga: ***“Para Enrique Angelelli,***

## Entrevista a Angélica de los Santos

***Pastor de tierra adentro y Mártir prohibido***”.

***T.L. Cómo evalúa los cinco años del Papa Francisco?***

**Angélica:** El Papa Juan Pablo II recibe de su antecesor, Paulo VI, una Iglesia de **mártires**.

Al terminar su extenso pontificado de 25 años **deja** una Iglesia de **canonistas**.

En ese cuarto de siglo soplaron en la Iglesia “*otros vientos*”. Como si los vientos primaverales, cargados de esperanza, del Vaticano II, de Medellín y de San Miguel hubiesen cambiado de dirección, transformándose en vientos otoñales, casi invernales.

Así lo expresaron un buen número de teólogos, algunos de los cuales fueron peritos conciliares:

“*Un verdadero invierno eclesial*” Karl Rhaner.

Un tiempo de “*restauración*” y “*vuelta a la gran disciplina*” J.C. Libanio.

“Una noche oscura” J. González Faus. El llamado *invierno eclesial* parece ceder a los brotes de la “*primavera eclesial*” con la era Francisco...” Víc-

tor Codina.

**Angélica:** No puedo evaluar la actuación de Francisco. Coincido, sí, con muchas de las cosas que se han escrito sobre él. En una síntesis breve e incompleta destaco:

**Francisco es más que un nombre. Es un nuevo proyecto de Iglesia.**

Iglesia en salida, pobre, abierta a todas/os.

Iglesia discípula y misionera que debe comunicar con gozo el evangelio.

Iglesia que debe llegar a las periferias geográficas y existenciales de la humanidad.

Iglesia que no se encierra, sino que se instala a la intemperie como tienda de campaña.

Iglesia que expresa la Misericordia y la ternura de Dios Padre Madre, especialmente a los empobrecidos y descartables de hoy.

Iglesia de pastores con olor a ovejas.

***Es un nuevo proyecto de Humanidad que busca convergencias:***

En la Diversidad.

En el cuidado de la Madre Tierra.

En la construcción de la Paz, violada en tantas partes del mundo hoy.

---

### ***Hilvanando Memorias:***

- **Conferencia Medellín**, 1968.

Vendaval del Espíritu en la Patria Grande

- **Enrique Angelelli**, 1968. Pastor. Profeta. Mártir.

Testigo. “*Llego a La Rioja con un Concilio recién hornado...*”, de su primera homilía a la Iglesia Riojana.

- **Papa Francisco**, 2013. “*El viento sopla donde quiere...*” (Jn 3,8). Francisco es más que un nombre.

“*Francisco es don de la Argentina para toda la humanidad*” (S.Gallazzi).

SCANONE J.C. La vigencia actual de Medellín y el Papa Francisco.

TRIGO P. FRANCISCO, el Papa del Concilio Vaticano II.

BIANCHI E. El sueño de Francisco: la Evangelii Gaudium.